



# Samuel Yosef Agnón

Uno de los más grandes escritores hebreos modernos



BIOGRAFÍAS, AUTOBIOGRAFÍAS Y MEMORIAS

israel  
ישראל

1 NCSJ OPIK. LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA EN LETRAS OPIK. IMPRESA PARA COMMEMORAR EL 40º ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE ISRAEL EN 1988

Nace con el nombre de Shmuel Yosef Czaczkes en el pueblo Buczacz situado en Galitsia, Polonia, en 1888. No cursó estudios formales; recibió la educación que le brindaron sus padres. A la edad de ocho años ya escribía hebreo e idish y era un gran lector. Su primera obra, un poema idish, se publica cuando tiene 15 años y desde entonces no dejan de publicar sus poemas y cuentos en hebreo e idish en revistas de Galitsia, al este de Polonia.

En 1908 emigra a Israel e interrumpe por un tiempo la vida religiosa, que posteriormente retoma hasta el final de sus días. La primera obra que se le publica en Israel es *Agunot*, que sale en el boletín *Haamer*, el mismo año de 1908. La firma con el seudónimo "Agnon" —inspirado en el título— convirtiéndose en su nombre de autor y, a partir de 1924, en su apellido formal. En 1910, el cuento *Agunot* es traducido al alemán y desde entonces su obra se traduce a diversos idiomas. En 1913 se traslada a Alemania donde contrae matrimonio.

En Israel recibe muchos premios y en 1966 es galardonado con el Premio Nobel de Literatura, que comparte con la poeta judía Nily Zaksh. En su discurso de la Ceremonia de Entrega del Premio, se expresó de esta manera:

"A consecuencia de la catástrofe histórica de la devas-

tación de Jerusalén a manos de Tito el romano y la subsiguiente dispersión de Israel fuera de su territorio, nací yo en una aldea de la diáspora. Pero siempre me sentí como si hubiera nacido en Jerusalén. En sueños de nocturnas visiones me veía con mis hermanos los levitas en el templo, cantando juntos los cánticos de David el Rey de Israel. Tales melodías no volvieron a sonar desde la destrucción de nuestra ciudad y la dispersión de su pueblo; sospecho que los ángeles a cuyo cargo están los cánticos, tanto temen que cante despierto lo que en sueños entoné, que me han hecho olvidar la melodía. Pues si mis hermanos, los de mi pueblo la escucharan, no podrían resistir el pesar de haberla perdido. Para compensarme por privarme de cantar, me brindaron el don de escribir poemas".

La admiración que Agnón despertara, tanto como poeta como por su personalidad, se refleja en el siguiente relato:

Agnón se quejaba del bullicio que levantaba el tráfico en la calle de su casa en Jerusalén, alegando que le molestaba en su escritura, el Ayuntamiento de Jerusalén respondió cerrando el paso de vehículos por esa calle, con un cartel que rezaba: "Prohibido el paso de vehículos. Escritor trabajando."

S.I. Agnón muere en Jerusalén en 1970. Tras su muerte, su hija se hizo cargo de la publicación de sus escri-

tos. Los libros editados desde entonces, superan la cantidad que imprimió en vida.

Su casa, administrada por el Ayuntamiento de Jerusalén, sigue abierta al público hasta nuestros días.

Agnón está considerado como el escritor más estudiado de la literatura hebrea. La cantidad de libros y artículos escritos en torno a su obra es inmensa.

Los cuentos escritos por Agnón son infinitos y han sido publicados en varias antologías.

Su fuente de inspiración es el judaísmo en todos sus componentes; las costumbres, la fe y el lenguaje gozaron de un tratamiento exclusivo y se ponen de manifiesto en su obra, que goza de una alta calidad de contenido y vocabulario. La cultura y la literatura alemanas ejercen su influencia, así como la literatura europea que Agnón leyó traducida al idioma alemán. También libó de fuentes literarias hebreas. Su lenguaje se fundamenta en la terminología bíblica y en las escrituras sagradas del judaísmo. Sus escritos son complejos y se prestan a distintas interpretaciones; se caracterizan por la abundancia de símbolos e insinuaciones.

Su obra ha sido traducida casi a todas las lenguas europeas. Algunas fueron adaptadas al teatro y fueron puestas en escena en Israel. También se proyectaron por la televisión de Israel.



Foto: Andrés Barba, viaje por Israel.

